



AVES ARGENTINAS (TOMOS 1 y 2)

Autor: De la Peña, Martín Rodolfo.

Editorial: Eudeba—Ediciones UNL.

Lugar y fecha: Santa Fe, 2015.

Cantidad de páginas: 900.

Con la primavera del año 2015 llegó a mi escritorio la última publicación de Martín de la Peña sobre aves. Siempre es un placer tener en la mano una buena edición, que en este caso consta de dos tomos, sobre las aves de nuestro país, realizada en conjunto por Eudeba y Ediciones UNL. No se trata de una clásica guía de aves de campo para llevar en la mochila en una jornada de observación sino de un libro de consulta para todos aquellos interesados en las aves con formación académica o con un simple interés por la naturaleza.

Si bien el recorrido por sus casi 900 páginas de papel ilustración, completamente escritas en español, respeta la tradicional organización en familias que nos ofrecen las guías de aves, el autor abunda en información que otras publicaciones pensadas para ser utilizadas en el campo dejan de lado por cuestiones de espacio y practicidad. La recopilación de nombres vulgares de las especies que el autor incluye en cada descripción nos habla de amplitud de distribución y de diversidad cultural de las comunidades que conviven o convivieron con cada especie, se consigna el nombre vulgar más común dado en inglés y en muchos casos los nombres vulgares de especies exóticas que se suelen relacionar con el de nuestras aves autóctonas. El primer tomo abarca desde la Familia Rheidae hasta la Familia Picidae; y el segundo tomo, desde la Familia Dendrocolaptidae a la Fa-

milia Passeridae. Sin embargo, para aquellos acostumbrados al uso de las guías tradicionales de aves, e incluso otras obras del mismo autor, el acceso a la información sobre las familias no es gráfico y puede resultar dificultoso para el lector no familiarizado.

De cada especie nombrada, además de sus nombres comunes, nos ofrece una detallada descripción de tamaño, pico y coloración de plumaje. En la mayoría incluye observaciones del autor sobre el comportamiento y, como novedad para esta lectora, hay detalles narrados sobre los sonidos emitidos por las aves que sin dudas nos serán de utilidad si somos atentos a las voces de estos vertebrados. En muchas de las descripciones se destacan dos o tres datos fundamentales para la identificación rápida en el campo, similitud con otros, tamaño o diferencias entre machos y hembras, que no son destinados a los conocedores sino a quienes gustan de la observación y la determinación de las especies como una actividad recreativa.

Lo que más he disfrutado durante la lectura es la incorporación en muchas de las especies de fotos de los nidos propias del autor y de esquemas que por sí solos nos ilustran rápidamente sobre los ambientes, los materiales y la diversidad de formas de estas estructuras características, ya que este tipo de síntesis sólo es posible cuando el autor ha transitado una vida de observaciones.

La publicación nos ofrece la información general de las especies, mapas de distribución, fotos de nidos y gráficos de los mismos en blanco y negro y, luego, al final de cada tomo, 96 láminas en color con dibujos de buen grado de detalle, láminas en blanco y negro que representan el vuelo en las aves rapaces y excelentes láminas en color sobre los huevos de aves. Las gráficas sobre huevos y nidos podrían completarse en muchos casos con un detalle de la escala utilizada.

Como en toda publicación que lleva un tiempo de proceso, los últimos cambios en la nomenclatura científica y en la sistemática de algunos grupos no han podido ser incluidos pero el autor nos advierte de ello al comenzar la lectura.

Cuando leemos un libro de Martín de la Peña no estamos sólo leyendo un libro sino manteniendo un diálogo con él, ya que muchas veces más que escribir nos comparte generosamente su experiencia. El día que presentó este libro en su querida Esperanza (Santa Fe) lo invitamos a acompañarnos en la inauguración del primer sende-

ro de interpretación en la reserva que la Universidad Nacional del Litoral posee en la ciudad de Esperanza y que fue su iniciativa en los años 70. Fue un momento muy especial y una excusa para sorprenderlo con el hecho que desde ese momento la Reserva Natural de la Escuela de Agricultura, Ganadería y Granja de la UNL lleva el nombre: "Martín Rodolfo de la Peña".

Comentario realizado por: Lic. Alba Imhof.